

La diferencia nos une.

Marchando por los derechos de una comunidad marginada.

POR: CRISTHIAN PADILLA

Enero 15 de 2019

Se realizó la marcha LGBT+ en Bogotá y en otros lugares del país, el día del orgullo, un evento aplaudido por algunos y criticado por muchos. Lo cierto es que éste se originó como una marcha de resistencia y es necesario hablarlo desde la actualidad, la historia y lo que representa.

Hace medio siglo las personas homosexuales eran consideradas enfermos por el manual de trastornos mentales, había persecuciones policiales a miembros de la comunidad diversa obligándoles a llevar una vida oculta en el que sus espacios de diversión, baile y amor eran lugares clandestinos. Aun así, lugares como el bar StoneWall Inn en New York eran azotados por la fuerza pública con sus redadas y en la madrugada del 28 de junio de 1969 intentaron clausurarlo, llegando con fuerza desmedida a desalojar a todos los que en él estaban: personas marginadas de la comunidad LGBT. Pero en esta ocasión en vez de correr hubo resistencia, algunas personas quedaron detenidas y se armó una lucha entre ambos bandos dejando el bar completamente destruido. Aquella noche impulsó aún más a la población LGBT a luchar por sus derechos, siendo acompañados días después por los movimientos de afrodescendientes y anti-guerra para protestar en contra del abuso policial.

En la actualidad y después de 50 años, en Colombia la intolerancia contra los LGBT no es nada alentadora. Se registraron 108 homicidios en 2016, 49 amenazas y 77 casos de agresión por parte de la policía; para quienes realizaron esta investigación, los resultados se analizan teniendo en cuenta que la Corte Constitucional reconoció el matrimonio igualitario como constitucional y la inclusión de

un enfoque de género en el acuerdo de paz y los ataques constantes a estas victorias obtenidas en ese año.

Las lesbianas, los gays, los bisexuales, y las personas transgénero y transexuales, no salen a la calle a marchar porque quieren convertir a los niños en lo mismo (algo que no pasará), o porque quieren exhibirse ante mucha gente, NO. Marchan para que las etiquetas de normalización se acaben, esas que han hecho daño a sus vidas, congéneres, familiares y allegados. Es tiempo de que la política pública que se ha desarrollado por una década en Bogotá, también se pueda expandir a todo el país, que se deje de ver ciertas diferencias como normales y otras dignas de escándalos y discriminación.

Es por eso que la comunidad LGBTIQ salió el 1 de julio a marchar por la diferencia, esa única característica que todos tenemos y nos hace seres humanos, porque es así como nacemos, es así como crecemos, todos siendo diferentes: heterosexuales, homosexuales, blancos, negros, morenos, transgénero, hombres, mujeres, altos, bajos y muchas diferencias más. En este un país con tanta biodiversidad, con tantos colores de piel y azotado por la violencia, es necesario que nos levantemos y no retrocedamos ni un solo paso en materia de derechos humanos y exaltemos eso que nos hace ser más fuertes porque la unión hace la fuerza y La Diferencia Nos Une.



Un artículo de la
Fundación Selección
Cundinamarca

Referencias:

Periódico El Espectador (En Línea). Colombia no mejora en su intolerancia contra los LGBT (junio de 2017- Consultado 22 de junio de 2018). <https://www.elespectador.com/noticias/judicial/colombia-no-mejora-en-su-intolerancia-contra-los-lgbt-articulo-700591>